

G L O C A L

POR EDWARD LUCE

STEVE BANNON: “TRUMP VA A ESTAR EN TU CABEZA DURANTE MUCHO TIEMPO

El ex estratega jefe de la Casa Blanca explica por qué cree que los ataques a Irán fueron una victoria, habla de su estancia en la cárcel y lo que Zohran Mamdani significa para los demócratas.

FT
 FINANCIAL
 TIMES

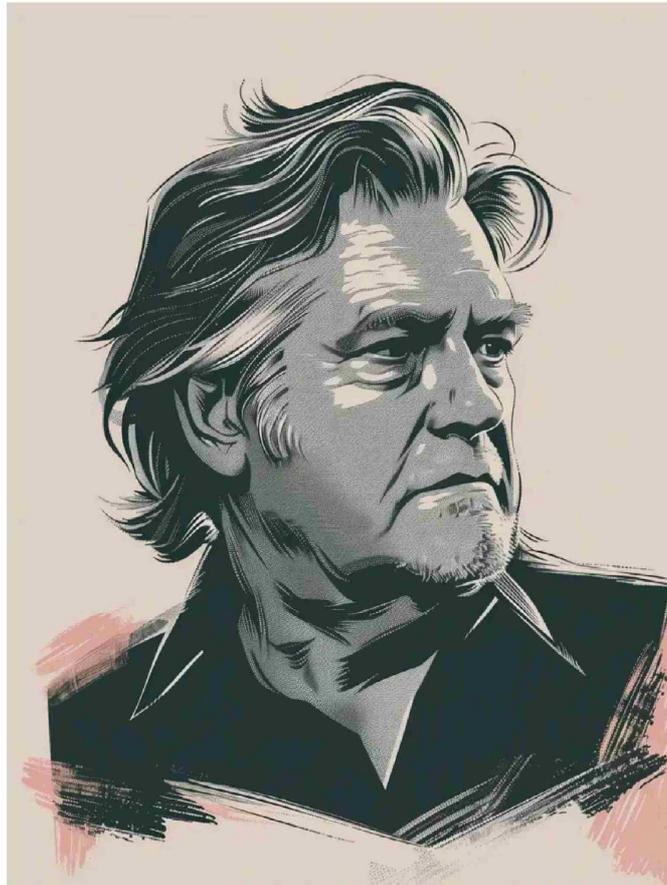
No es ninguna sorpresa que Steve Bannon haya elegido Butterworth's. A pesar de que abrió sus puertas el año pasado, este extravagante bistró de estilo francés ya es el lugar preferido de los seguidores de MAGA (Make America Great Again). Bannon, cuya casa en Capitol Hill está a unas manzanas de distancia, es casi su santo patrón.

Habiendo sido el explicador original de Donald Trump, padrino del nacionalismo-populismo estadounidense y evangelizador de sus hermanos occidentales de extrema derecha, no podía ser menos. El antiguo protegido de Bannon, Raheem Kassam, un periodista británico de *alt-right*, que en su día fue asesor de Nigel Farage, es copropietario. Senadores republicanos, influencers de MAGA y miembros de la administración Trump acuden aquí para ser vistos. Sin embargo, su decoración está a un millón de kilómetros de la ostentación de Mar-a-Lago en el Golfo.

Entre pantallas de lámparas con borlas, papel pintado descolorido, un retrato de la reina Isabel II y macetas de hiedra colgantes hay una mesa esquinera donde siempre se sienta mi invitado a comer: "El rincón de Bannon", lo llama el gerente. Suena jazz suave, casi soporífero.

En la mesa de al lado, un joven corpulento con pajarita habla seriamente con su compañero de almuerzo sobre la presencia del Opus Dei en YouTube. No es la típica conversación de DC, pienso. Bannon llega a tiempo desde el sauna de finales de junio. El ex estratega jefe de Trump, ahora autopromocionado guardián de la llama de MAGA con su podcast diario *War Room*, viste su habitual chaqueta, camisa y pantalones negros.

A sus 71 años, el curtido rostro de Bannon ha vivido días mejores. También los ha visto peores. El año pasado pasó cuatro meses en la cárcel por desacato al Congreso, al negarse a cooperar con su investigación sobre el asalto al Capitolio el 6 de enero de 2021. Se libró de más penas de cárcel al declararse culpable de desvío fraudulento de fondos



para su organización sin ánimo de lucro *We Build the Wall*. Su estancia en la cárcel le apartó de la carne, a la que renunció durante casi un año. "Era lo que se sirve a los animales", dice Bannon sobre la comida de la cárcel. "¿Te quejaste?", le pregunto ingenuamente. Se ríe: "Las cárceles no buscan opiniones de los clientes".

Yo quiero la opinión de Bannon sobre Irán. Nos reunimos unos días después de los ataques con bombas de 30.000 libras de Trump a los centros de enriquecimiento de Irán. Bannon hizo todo lo posible para evitar que Trump diera la orden durante una sesión de una hora en el Despacho Oval que

tuvieron dos días antes de que Trump siguiera adelante. Aunque Bannon es tímido sobre la frecuencia con la que habla con Trump -subrayando, en cambio, la frecuencia con la que el presidente de EEUU ve clips de su emisión-, sigue estando firmemente en la órbita de Trump.

A veces hablan. Bannon pensaba que había ayudado a inclinar a Trump en contra de los ataques. Estados Unidos uniéndose a Israel reavivaría las "guerras eternas" a las que Trump prometió poner fin. Cada vez se hablaba más de una fractura entre quienes, como Bannon, se oponían a cualquier acción militar estadounidense en Oriente Próximo (los "moderadores"), y quienes instaban a un

MENÚ

Butterworth's
 319 Pennsylvania Ave SE, Washington
 DC, 20003
 Papas fritas US\$ 12
 Hachis de pato US\$ 21
 Filete y huevos US\$ 28
 Sándwich de Merguez US\$ 21
 Agua sin gas, Coca-Cola light y
 espressos dobles
Total (impuestos y propina incluidos)
US\$ 111.30

cambio de régimen en Irán (los "neoconservadores").

Las especulaciones sobre una escisión en la coalición de Trump se han desvanecido desde entonces. Para Bannon, los golpes de "uno y listo" de Trump cuentan como una victoria. "¿Qué le ha hecho cambiar de opinión?", pregunto. Bannon compra la afirmación de Trump de que el programa nuclear de Irán ha sido "borrado", a pesar de la inteligencia muy variada. "La 'guerra de los 12 días' es una victoria masiva: derrotamos a los neoconservadores y a la multitud de Israel Primero", dice. "Soy un gran partidario de Israel, pero desde el principio este asunto ha consistido en que Israel tomara todas las decisiones". Soy escéptico. "¿Qué le hace pensar que los ataques de Trump fueron el final de la implicación de Estados Unidos?", le pregunto.

Hacemos una pausa mientras el camarero llega para tomar nuestros pedidos. Sólo hay agua con gas. "¿Qué clase de establecimiento diriges aquí?", bromea Bannon. Nos traen una botella de agua sin gas. Yo pido una Coca-Cola light. Sé que no debo sugerir vino. Bannon no ha probado el alcohol en décadas. Sugiere que compartamos las papas fritas y el hachis de pato. Este último llega con un gran huevo frito encima. "Soy irlandés, así que necesito mis papas", dice Bannon, buscando el carbohidrato entre el pato y el huevo. Alterna entre eso y las papas fritas.

Le recuerdo a Bannon que iba a decirme por qué pensaba que la guerra de Irán había terminado. Bannon recurre a una analogía cinematográfica. Como antiguo inversor de Hollywood (sigue cobrando derechos por la comedia de culto *Seinfeld*), las referencias cinematográficas no dejan de aparecer. Israel ha estado manejando un "MacGuffin", dice. ¿Qué es eso? Explica que es un dispositivo que impulsa el flujo narrativo, pero que es irrelevante para la trama. El halcón no desempeña ningún

papel en el clásico *El halcón maltés*, por ejemplo.

El MacGuffin de Israel es el programa nuclear iraní, dice Bannon. En consonancia con la inteligencia estadounidense, cree que Irán no estaba más cerca de estallar que antes. El verdadero complot de Israel era el cambio de régimen, dice Benjamin Netanyahu, en otras palabras, estaba "jugando" con Trump. Ahora Trump, en opinión de Bannon, le ha devuelto la jugada a Israel haciendo caer el martillo sobre los sitios de Irán y luego imponiendo un alto al fuego.

"Lo que me molestó fue que los israelíes nos metieran en esto: fue su inteligencia y su sentido de la urgencia", dice Bannon. Entre los primeros objetivos de sus ataques estaban los funcionarios iraníes con los que Trump intentaba negociar un acuerdo, añade. "Eso me parece más bien una decapitación".

"El populismo es el futuro de la política"

Sigo confundido. Si Trump sabía que Israel estaba jugando con él, ¿por qué accedió? Un hombre de Alabama vestido de azul nos interrumpe. "Gran entrevista con el entrenador (Tommy Tuberville, senador republicano por Alabama)", dice. "¿Podemos vernos mañana?". Bannon le desvía cortésmente. "Quedemos por teléfono", le dice. El teléfono de Bannon no deja de sonar durante nuestro almuerzo. Nunca lo coge. "La gente que me conoce sabe que no contesto al teléfono", dice. Le doy un codazo para que vuelva a hablar de Trump e Irán.

Bannon explica que la verdadera amenaza de Trump, y de Estados Unidos, procede de China. Expone la visión eduardiana de la geopolítica como una "isla mundial", en la que la potencia que domina Eurasia controla el globo. El verdadero escenario actual es el Pacífico, afirma. Cualquier guerra en Oriente Medio, especialmente una provocada por lo que Bannon llama "la máquina de propaganda de guerra de Fox News de Rupert Murdoch", sería una distracción.

"Explíqueme de nuevo cómo bombardear Irán significa que Estados Unidos está pivotando hacia el Pacífico", le pregunto. "Los primeros ataques de Israel mataron a todos (muchos de) los negociadores", dice Bannon. "Steve Witkoff (el negociador jefe de Trump) tenía más conversaciones con Irán en los libros. Ahora están muertas. ¿Es el equipo negociador el primero por el que vas?". Añade que los bombarderos furtivos B-2 de Trump salieron de la base del Pacífico occidental en Guam, lo que envió un mensaje a China (en realidad, los B-2 volaron directamente desde la base aérea de Whiteman, en Misuri; los de Guam eran señuelos).

Todavía insatisfecho, sospecho que el objetivo de Bannon es cimentar a Trump en su declaración de cierre. Bannon añade que los israelíes y Fox han estado tratando de "venderle" a Trump el cambio de régimen diciendo que parte del aparato nuclear iraní sobrevivió a las bombas rompe-búnkeres de Estados Unidos. Eso abriría la puerta a la misión de infiltración. "Independientemente de lo que Murdoch y Bibi (Netanyahu) quieran que pienses, Trump aniquiló el programa de Irán", insiste Bannon. "Ahora están tratando de venderle más. Ahora que ha comprado el coche, ¿podemos interesarle por la dirección asistida?".

"¿Qué te hace estar tan seguro de que

Trump no está interesado en la dirección del poder?", pregunto. "Le creo cuando dice que la guerra ha terminado". El camarero ha vuelto. Aunque anclado con carbohidratos, nuestro almuerzo no es uno y listo. Pido el sándwich Merguez, que consiste principalmente en salchicha de cordero casera. Bannon elige el filete con huevos. "Sólo quiero probarlo", dice. "Les dirás a tus lectores que no me lo terminé, ¿verdad?". Bannon dice que volvió a la carne roja hace un mes porque se sentía anémico.

Hablo de Irán por última vez. ¿Qué le hace confiar en que Teherán abandonará ahora sus ambiciones nucleares? Bannon elude a Fox. Me recuerda que Murdoch amenazó con convertir a Trump en "no persona" tras el atentado del 6 de enero. El magnate mediático no es más amigo de Trump hoy que entonces, en opinión de Bannon. "Fox debería ser investigada por incumplir la Fara (Ley de Registro de Agentes Extranjeros): es pura propaganda de guerra", afirma. "Están literalmente repitiendo el libro de jugadas de Irak. Tardaron 18 meses en construir la narrativa sobre Irak. Sobre Irán fueron 18 horas".

Intuyendo que Bannon no oculta ninguna clave maestra de la filosofía de guerra de Trump, cambio de tema. Dos días antes de que nos reuniéramos, Zohran Mamdani, un musulmán estadounidense de 33 años, surgió de la nada para derrotar al gran candidato demócrata, Andrew Cuomo, como candidato demócrata a la alcaldía de Nueva York.

El triunfo de Mamdani es la sacudida más fuerte para los demócratas desde la derrota de Kamala Harris por Trump el pasado noviembre. Qué significa Mamdani, le pregunto a Bannon. Añado que el diagnóstico de Mamdani sobre la crisis de asequibilidad de Nueva York suena bastante similar a la descripción de Bannon sobre la de Estados Unidos. Los dos parecen estar de acuerdo en el 70%. "50 por ciento", corrige Bannon. "Eso sigue siendo mucho".

"¿Como qué?" "La política de hoy es todo autenticidad", responde. "La campaña de Mamdani fue el equivalente actual de la de Barack Obama. Caminaba por los pasillos de la tienda de comestibles charlando en TikTok". Aceptó todas las peticiones de entrevistas y se apoyó en la organización de base. Cuomo era conocido, su campaña recaudó casi US\$ 40 millones y consiguió el apoyo de Bill Clinton. Sus apariciones estaban controladas. "El partido demócrata tradicional está muerto", dice Bannon. "Mamdani lo hizo estallar". ¿Comparte la opinión conservadora de que un socialista descarado y partidario de la causa palestina es un regalo para Trump? Bannon niega con la cabeza. "Se derraman más lágrimas por las oraciones atendidas que por las no atendidas", responde. "Mamdani puede sacar a la gente (...). El populismo es el futuro de la política".

"Detesto a los tech-bros"

Tengo curiosidad por saber cómo afectó a la teoría del populismo de Bannon el hecho de estar alojado con delincuentes. No podía perderme la imagen de Bannon dirigiéndose a la cárcel con un Financial Times bajo el brazo, algo que no se ve todos los días. Bannon ve este periódico como el sumo sacerdote del globalismo. Lo que le atrajo inicialmente al populismo fue su inversión en videojuegos a finales de los años '90. Eso le abrió los ojos a un universo online de testosterona políticamente desaprovechada, en gran parte rabiosa. Si la política es una corriente descendente

BANNON PROMETE QUE TRUMP NO SÓLO SE PRESENTARÁ A UNA TERCERA CANDIDATURA PRESIDENCIAL, SINO QUE LA GANARÁ. SU MENSAJE ES QUE ÉL ES EL TERCER LÍDER HISTÓRICO-MUNDIAL DE EEUU. EL PRIMERO FUE GEORGE WASHINGTON, QUE FUNDÓ LA REPÚBLICA. EL SEGUNDO FUE ABRAHAM LINCOLN, QUE LA SALVÓ. AHORA TRUMP LA ESTÁ HACIENDO RENACER.

de la cultura, como cree Bannon, ¿cómo afectó el tiempo que pasó en la cárcel a su perspectiva?

Bannon me ofrece una porción de su filete apenas tocado, que rechazo. El filete no es lo mío, le digo. Tampoco parece serlo para Bannon. Dice que había 84 hombres en su sección de la prisión, que sólo tenía dos duchas. La Institución Correccional Federal de Danbury, Connecticut, se construyó hace casi un siglo y está saturada. "Tenía 70 años cuando entré y era muy peligroso", dice. "Si no hubiera ido a la escuela militar y luego hubiera entrado en la marina, podría haber fracasado... Es increíblemente desorientador, puertas de acero, movimientos controlados. Cada segundo de cada día tienes que estar totalmente concentrado y atento. Por ejemplo, nunca hables solo con un gendarme".

Para mantenerse ocupado, Bannon daba clases de educación cívica. Dice que sus alumnos estaban sedientos de conocimientos. Se centraba en la Constitución estadounidense. Evidentemente, la pedagogía de Bannon venía con un sello MAGA, ya que no deja de referirse a los poderes del artículo II del presidente estadounidense, que él interpreta "al máximo" como que otorgan a Trump licencia autocrática.

Bannon dice que lo que más le llamó la atención fue el desprecio hispano y afroamericano hacia el partido demócrata. "Odian a los demócratas", dice. "Saben que el partido está dirigido por las clases acomodadas, que son efímeras y tienen donantes ricos, y luego plebeyos sindicalizados en el fondo por los que fingen preocuparse".

Aunque la observación de Bannon es característicamente amplia -una gran mayoría de los votantes negros y algo más de la mitad de los hispanos votaron a Harris-, su línea de tendencia no es errónea: Trump está captando muchos más votantes no blancos que antes. En cualquier caso, Bannon es ahora un entusiasta de la reforma penitenciaria. Aproximadamente una cuarta parte de sus compañeros de prisión eran delincuentes de drogas no violentos, calcula. Ninguno merecía estar encerrado.

Desde su puesta en libertad, Bannon se ha asociado con Jared Kushner, yerno de Trump, y Peter Navarro, asesor comercial

de Trump que también cumplió condena, para impulsar la reforma de las penas y las cárceles. "La cárcel fue una gran influencia para mí", dice Bannon. La mayoría de sus alumnos coincidían con él en que las élites liberales estadounidenses y Wall Street están a favor de la inmigración porque les gusta la competencia salarial. "Si hay que elegir entre el encarcelamiento y la deportación, yo elijo la deportación", añade Bannon.

Por muy concisa que suene la disyuntiva de Bannon, sugiero que es falsa. Señalo que muchas personas aceptan el mensaje de Bannon sobre la injusticia de la economía estadounidense de forma similar a como lo hacen con el de Mamdani. Del mismo modo que Bannon respeta los métodos de Mamdani pero detesta sus remedios, un izquierdista compartiría la rabia de Bannon contra la plutocracia pero vilipendiaría sus políticas.

Aparte de la flagrante injusticia de suspender el habeas corpus, como Bannon sigue insistiendo, ¿realmente cree que destruir el derecho de Estados Unidos al debido proceso solucionaría sus problemas económicos? Parece una pista falsa letal. También me ofrezco voluntario para que su teoría de la conspiración de las "elecciones robadas" de 2020 suene aún más descabellada. "Tengo que mostrarte las pruebas", dice Bannon en tono de burla conspirativa. "Suenas irónico", le digo. "No, no, sólo intentaba ser educado porque sé que eres un escéptico", responde.

Los dos hemos pedido espressos dobles. "Ah, un café de verdad", dice Bannon con la convicción de un ex presidiario. Cree que sería negligente no hablar de la "gran y hermosa ley" de Trump, que favorece a los plutócratas a costa de los seguidores de Bannon. Paga los recortes fiscales en gran medida con profundas incursiones en Medicaid y los cupones de alimentos. ¿No debería estar Elon Musk más contento con la ley que Bannon? "¿Quién?", responde Bannon, fingiendo sorpresa por el ex primero entre iguales de Trump. "Mira, de texto a los *tech-bros*", dice. "Pero estamos en una coalición".

Bannon no parece dispuesto a una sesión de paliza a Musk, aunque recientemente etiquetó al multimillonario sudafricano como un inmigrante ilegal que debería ser deportado. También ha instado a Trump a investigar el supuesto consumo de drogas de Musk.

¿Se presentará Trump a un tercer mandato en 2028? Bannon promete que Trump no sólo se presentará, sino que ganará, aunque se niega a explicar cómo sería legalmente posible. Exagerando mi incredulidad, Bannon insiste en que necesita "decir a los lectores de FT algo que no quieren oír". Su mensaje es que Trump es el tercer líder histórico-mundial de Estados Unidos. El primero fue George Washington, que fundó la república. El segundo fue Abraham Lincoln, que la salvó. Ahora Trump la está haciendo renacer. "Trump no se va a ir", dice Bannon. "Va a estar en tu cabeza durante mucho tiempo". En esto, él y yo podemos estar de acuerdo.

Han pasado más de dos horas. Es hora de volver al infierno exterior. "¿He cumplido?" Bannon pregunta mientras salimos. He estado charlando con uno de los mayores demócratas de la democracia liberal. Mi respuesta se ve interrumpida por un transeúnte que le pide una selfie. El todoterreno con chófer de Bannon ronronea cerca. La cárcel está ahora en su retrovisor. +